

# EL DÍA EN QUE EL SOL SE DETUVO

Lee el texto de esta semana: Josué 10 y 11



## Misericordia en el juicio Inicia

Aunque el libro de Josué es un libro que registra juicios, también registra misericordia. La destrucción de las naciones cananeas fue un juicio que Dios había retrasado por cuatrocientos años (ver Gén. 15:13-16). La historia de Josué ilustra que la misericordia precede a los juicios de Dios. Durante cuatrocientos años, todos los habitantes de Canaán vivieron bajo la misericordia de Dios, pero Dios no permitiría que siguieran hundiéndose en el pecado y la corrupción para siempre. Finalmente, los cananeos llegaron a un punto en el que Dios determinó que no podía permitirles ir más allá. Sin embargo, aun cuando el juicio llegó, Dios mostró misericordia a los que fueron receptivos.

Antes de que comenzara la conquista de Canaán, Dios había dado instrucciones concretas por medio de Moisés sobre cuáles de las naciones idólatras debían ser destruidas debido a sus prácticas degradantes y cuáles podían ser perdonadas si se rendían. Dios nombró siete naciones que debían ser completamente destruidas (ver Deut. 7:1, 2). Para los otros pueblos fuera de esas siete naciones, Dios hizo provisión de manera que Israel hiciera la paz con ellos si estaban dispuestos (20:10, 11). E incluso después de que Dios pronunciara juicio contra las siete

Sábado 15/11

naciones, sus juicios podían ser revertidos si ellos se arrepentían. Aun después de haber anunciado públicamente sus juicios, se retractaría si la gente se arrepentía. Por ejemplo, en tiempos de Jonás, los habitantes de Nínive estaban condenados a la destrucción, pero recibieron la misericordia de Dios porque se arrepintieron y se volvieron a él con humildad (ver Jon. 3:4-10). El libro de Jeremías nos asegura que Dios librará a cualquier nación del juicio “si esa nación se aparta del mal” (Jer. 18:8). A diferencia de los ninivitas, los cananeos no recibieron misericordia porque sus corazones estaban endurecidos, exceptuando a Rahab y su familia, y a los gabaonitas de la región montañosa.

De todas las ciudades de Canaán, solo los gabaonitas hicieron las paces con Israel (ver Jos. 11:19, 20). Los gabaonitas pertenecían a la nación hevea (9:3, 7) y, por tanto, estaban entre las siete naciones que habían recibido el juicio divino. A pesar de que los gabaonitas emplearon una forma equivocada de pedir misericordia (ver Jos. 9:3-6), Dios los aceptó. Sin embargo, a causa de su falta de honradez, Josué los destinó a ser aguadores y leñadores del Santuario. Fueron limitados a estas tareas como castigo por su engaño (vers. 22, 23).

Aun así, dentro de esta maldición había una bendición: al tener responsabilidades en el Santuario, renunciaron a sus ídolos y se convirtieron en parte integrante del sistema de culto israelita.

La historia posterior de los gabaonitas muestra los privilegios que obtuvieron y la lealtad que mantuvieron hacia Israel. Cuando los ejércitos de Babilonia destruyeron Jerusalén siglos más tarde, los hijos de Gabaón regresaron con Nehemías para ayudar a reconstruir Jerusalén (ver Neh. 7:25). Los gabaonitas podrían haber seguido disfrutando de los lujos de Babilonia, pero, al regresar con Nehemías, demostraron su fe en el Dios de Israel y en el destino de Jerusalén.

Al igual que los gabaonitas, que sabían que el Dios de Israel había decretado su destrucción, todo pecador en este mundo vive bajo una sentencia de muerte (ver Rom. 6:23). Solo por la misericordia de Dios puede alguno de nosotros encontrar un lugar de pertenencia en su familia.

Tal vez nos acercamos a Dios con miedo, con mentiras y con todo tipo de cargas, pero Dios aprovecha todas las oportunidades para mostrar su misericordia a quienes se acercan a él.

Cuando los reyes vecinos se enteraron de que los gabaonitas se habían pasado a los israelitas, reunieron inmediatamente a todos sus ejércitos y se volvieron contra ellos. Josué respondió con prontitud, pues Israel no solo había hecho un tratado con los gabaonitas, sino que Gabaón estaba situada en un lugar estratégico. Esta ciudad vigilaba los pasos hacia el centro y el sur de Palestina. Quién quisiera controlar Canaán necesitaba controlar Gabaón. Israel marchó durante la noche desde Gilgal y llegó a Gabaón al amanecer. Su repentina llegada sobresaltó a la alianza cananea. En este campo de batalla, protegiendo a los gabaonitas que recientemente habían sido condenados a la destrucción, Dios obró uno de los milagros más extraordinarios de toda la Biblia.

Encuentra más recursos en el sitio web de *Maranata Class*:





## Escribe

Escribe Josué 10:1 al 15 usando la versión de la Biblia que prefieras. También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, o hacer un esquema o mapa mental de Josué 10 y 11.

**Rodea** con una elipse las palabras, frases o ideas repetidas.

**Subraya** palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.

Dibuja flechas para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.

## Domingo 16/11



## El Señor luchó por Israel Asimila

El elemento sorpresa dio a Josué y a su ejército una ventaja estratégica, pero la bendición de Dios fue lo que les dio una ventaja decisiva. El Señor fortaleció a Josué para la batalla con estas palabras: "No les tengas miedo, porque yo voy a entregártelos, y ninguno de ellos va a poder hacerte frente" (Jos. 10:8). Josué se enfrentó a una temible coalición de cinco reyes amorreos y sus ejércitos, pero permaneció centrado en el poder de Dios y no en la fuerza de sus enemigos.

Las tropas amorreas sufrieron graves pérdidas a causa del inesperado ataque de los israelitas, pero una tormenta que dejó caer grandes piedras de granizo causó aún más bajas (vers. 11). La combinación de la espada y el granizo permitió a Israel obtener la victoria aquel día. El esfuerzo humano cooperó con el poder divino. A menudo tenemos la tentación de pensar que la fe nos permite quedarnos al margen como espectadores mientras Dios hace todo el trabajo duro, pero el Señor nos llama a involucrarnos. La fe requiere acción (ver Sant. 2:18).

Mientras Josué observaba el sol, calculó que el día acabaría antes de que terminara la batalla, por lo que el enemigo podría escabullirse en la oscuridad. En una de las oraciones más audaces de toda la Biblia, le pidió a Dios que el sol se detuviera en el cielo para que el ejército de Israel tuviera tiempo suficiente para obtener una victoria decisiva (ver Jos. 10:12-14). Dios concedió la audaz petición de Josué, deteniendo la rotación de la Tierra y manteniendo el sol quieto en el cielo. Sin embargo, este espectacular milagro no hizo que Israel disminuyera sus esfuerzos. Josué lideró la carga contra los cananeos, lanzándose a la lucha con decisión. Aunque Dios quiere que nos apoyemos en él para obtener fuerza, apoyo, guía y seguridad, nuestra fe en sus

## Lunes 17/11

capacidades nunca debe ser una excusa para la inactividad. Israel luchó duro y durante mucho tiempo porque confiaba en que Dios estaba con ellos.

La Biblia dice que "el Señor peleaba a favor de Israel" (vers. 14). En este caso, Dios les había prometido la victoria (vers. 8). Hoy, nosotros también podemos orar para que Dios pelee nuestras batallas contra Satanás y contra nosotros mismos, porque él nos ha prometido la victoria en su nombre (ver Sant. 4:7). Sin embargo, en situaciones en las que Dios no promete la victoria (como en los conflictos interpersonales), debemos permanecer humildes y confiar en que él juzgará qué es correcto. Aquellos a quienes percibimos como enemigos nuestros también pueden estar orando para que Dios luche por ellos. **No debemos esperar que Dios luche siempre por nosotros de la forma precisa que esperamos.** En última instancia, debemos entregar la batalla al Señor y pedir que se haga su voluntad, incluso cuando eso pueda significar un resultado diferente del que nosotros deseamos.



La fuerza de los caballos  
**Interpreta**

Cuando Josué terminó de conquistar las ciudades-Estado del sur de Canaán, trasladó sus tropas hacia el norte, donde se encontró con una oposición militar aún más fuerte. Los habitantes de los territorios del norte habían formado ejércitos bien equipados y habían establecido alianzas. "Todos estos reyes salieron con sus ejércitos y con muchísimos caballos y carros de guerra. Eran tantos los soldados que no se podían contar, como los granitos de arena a la orilla del mar" (Jos. 11:4). Cuando Josué se enfrentó a otra difícil batalla, Dios volvió a darle seguridad: "No les tengas miedo, porque yo haré que mañana, a esta misma hora, todos ellos caigan muertos delante de ustedes" (vers. 6).

*A pesar de enfrentarse a enemigos más fuertes que nunca, el mayor peligro para Israel no era la derrota. Su mayor tentación era enorgullecerse de sus victorias y depositar su confianza en los nuevos caballos y carros que habían capturado. Para evitar que confiaran en sus propias fuerzas, Dios les dio instrucciones estrictas de desjarretar a todos los caballos que capturaran y quemar todos los carros que obtuvieran. Desjarretar a un caballo significaba cortarle el tendón principal de la pata trasera, de modo que quedara lisiado y no fuera apto para la batalla. A veces, la mejor manera de resistir la tentación es eliminarla y restringir el acceso a ella. Dios sabía que adquirir grandes cantidades de caballos y carros listos para la batalla no era lo que los israelitas necesitaban.*

En realidad, no se trataba de los caballos ni de los carros, sino de quién sería la fuerza de Israel. Mientras todas las naciones circundantes confiaban en su poderío militar, Israel tenía que demostrar que su fe estaba en otro lado. El salmista lo expresó con acierto: "Algunos confían en carros y otros en caballos, pero nosotros en el nombre del

Señor nuestro Dios confiaremos" (Sal. 20:7, NBLA). Dios quiere dar a su pueblo otro tipo de victoria. Quiere hacer algo totalmente inesperado por su pueblo. Desde un punto de vista humano, desjarretar a los caballos y quemar los carros era algo muy ilógico. Ningún general militar en su sano juicio rechazaría tales ventajas estratégicas. Sin embargo, Dios juega con otras reglas. Su pueblo a veces hace cosas radicales que solo pueden explicarse por su confianza en Dios y en sus planes.

Hoy en día, el mundo tiene muchas expectativas sobre cómo debe ser el éxito y cómo una persona debe seguir una carrera. ¿Es posible que Dios esté buscando jóvenes que no se guíen por las expectativas del mundo, sino que vivan de una manera radical y completamente inesperada?

¿Cuándo ha peleado Dios tus batallas por ti? ¿Qué lecciones aprendiste?

Memoriza tu versículo favorito de Josué 10 y 11. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.



Luego de repasar el texto que escribiste y estudiaste, ¿qué enseñanzas o conclusiones extraes de lo que subrayaste y relacionaste?

¿Qué preguntas te surgen? ¿Qué partes te parecen difíciles de comprender?

¿Cuándo te ha llamado Dios a hacer cosas que no tienen sentido para los demás?

¿Qué enseñan los siguientes pasajes bíblicos sobre la confianza en el poder de Dios para liberar?

Salmo 33:17

Salmo 76:6-9

Salmo 147:10

Proverbios 21:31

Isaías 31:1-3

Jeremías 51:21

Oseas 1:7

Amós 2:15

¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Josué 10:1 al 15?

Encuentra el resumen de la lección en Feliz7Play. Escanea el código QR para ver el video de esta semana:





La Biblia presenta a Dios como dueño absoluto de la naturaleza. La creación está bajo la autoridad de su Creador. Dios no está sujeto a las leyes de la ciencia tal como las entendemos nosotros. El sol, que tantas culturas antiguas respetaban profundamente como un dios, obedecía al Dios de Israel. Así como el milagro del sol que se detuvo para Israel desafió la confianza de los antiguos paganos en el dios sol, los otros milagros de la Biblia confrontan la visión naturalista del mundo en la que tantos creen hoy. El naturalismo rechaza las explicaciones sobrenaturales o espirituales y enseña que la naturaleza es todo lo que existe. La creación del mundo, el diluvio, las plagas que cayeron sobre Egipto, el sol que se detuvo para Josué y los muchos otros acontecimientos sobrenaturales registrados en la Biblia no pueden ser explicados por la ciencia, por lo que son rechazados en la cosmovisión naturalista.

Incluso algunos cristianos tratan de descartar los milagros de la Biblia, pero quienes intentan dar una explicación naturalista a cada milagro deshonran a Jesús, cuyas obras no pueden explicarse sino por lo sobrenatural. Jesús curó a los enfermos, dio la vista a los ciegos, devolvió el oído a los sordos, sanó a los leprosos, calmó tormentas, caminó sobre el agua, dio de comer a miles de personas con la comida de un niño y resucitó a los muertos. Estos milagros constituyen una prueba crucial del origen celestial de Cristo y dejan sin excusa a las personas que lo rechazan (ver Juan 3:2; 6:36; 14:11). Los milagros de Jesús hicieron que su fama se extendiera rápida y ampliamente, y dieron credibilidad a todo lo que enseñaba.

Mientras que Josué siempre señaló a Dios como su única fuente de poder, Jesús afirmó ser la fuente de poder. Dijo: "Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25). "Yo soy

el camino, la verdad y la vida" (14:6). Jesús hizo afirmaciones que ningún otro profeta verdadero había hecho jamás. "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar" (10:17, 18, RVR 95). El apóstol Juan testificó: "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (1:4). Todos los milagros que Jesús realizó fueron para ayudar a la gente a responder a la pregunta más importante de todas: ¿quién es él? Según Pablo, Jesús es nuestro Creador: "En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, tanto lo visible como lo invisible. [...] Cristo existe antes que todas las cosas, y por él se mantiene todo en orden" (Col. 1:16, 17). Él es nuestro Creador, nuestro Sanador y nuestro Redentor. Aquel que vino a la Tierra para mostrarnos un camino mejor y obrar el mayor milagro de todos: renovar nuestros corazones pecadores.

Medita de nuevo en Josué 10 y 11. ¿Cómo ves reflejado a Jesús en este pasaje? ¿Logras ver alguna nueva faceta de él?

¿Cómo influye lo que creemos sobre el poder de Dios en nuestra comprensión del evangelio?



"Mientras los amores continuaban huyendo precipitadamente, procurando hallar refugio en las fortalezas de la montaña, Josué, mirando hacia abajo desde la altura, vio que el día iba a resultar corto para completar su obra. Si sus enemigos no quedaban completamente derrotados, se reunirían y reanudarían la lucha. 'Entonces Josué habló a Jehová... y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta tanto que la gente se hubo vengado de sus enemigos... El sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero'.

"Antes que anochecriera, la promesa que Dios hizo a Josué se había cumplido. Todo el ejército enemigo había sido entregado en sus manos. Israel iba a recordar durante mucho tiempo los acontecimientos de ese día. 'No hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel'. 'El sol y la luna se pararon en su lugar; a la luz de tus saetas anduvieron, y al resplandor de tu fulgente lanza. Con ira hollaste la tierra, con furor trillaste las naciones. Saliste para socorrer a tu pueblo' (Hab. 3:11-13).

"El Espíritu de Dios inspiró la oración de Josué, para que se manifestara otra vez el poder del Dios de Israel. Por consiguiente, la petición no evidenciaba presunción por parte del gran líder. Aunque Josué había recibido la promesa de que Dios derrocaría ciertamente a los enemigos de Israel, realizó un esfuerzo tan ardoroso como si el éxito de la empresa dependiera solo de los ejércitos de Israel. Hizo todo lo que era posible para la energía humana, y luego pidió con fe la ayuda divina. El secreto del éxito estriba en la unión del poder divino con el esfuerzo humano. Los que logran los mayores resultados son los que confían más

implícitamente en el Brazo todopoderoso. El hombre que exclamó: 'Sol, detente en Gabaón; y tú, luna, en el valle de Ajalón' es el mismo que durante muchas horas permanecía postrado en tierra, en ferviente oración, en el campamento de Gilgal. Los hombres que oran son los hombres fuertes.

"Este gran milagro atestigua que toda la creación está bajo el dominio del Creador. Satanás procura impedir a los hombres que vean la intervención divina en el mundo físico; quiere ocultarles la obra incansable de la gran Causa primera. Este milagro reprende a todos los que ensalzan a la naturaleza por sobre el Dios de la naturaleza" (Elena de White, *Patriarcas y profetas* [Florida, Buenos Aires: ACES, 2015], cap. 47, pp. 543, 544).

.....

Repasa el versículo que memorizaste. ¿Cómo lo has aplicado a tu vida durante esta semana?



## Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas que hayas extraído del pasaje principal de esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación o pregunta. Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

### Los gabaonitas bajo ataque

1. ¿Por qué los reyes de Canaán se volvieron repentinamente contra los gabaonitas? (ver Jos. 10:1-5).
2. ¿Por qué salvó Dios a los gabaonitas a pesar de que eran heveos (Jos. 9:3, 7) y estaban entre las siete naciones que debían ser destruidas por completo (Deut. 7:1, 2)? Considera las promesas y acciones de Dios hacia otras naciones (ver Jer. 18:7, 8; Jon. 3:4-10).
3. A pesar de su deshonestidad y engaño, ¿de qué manera el registro bíblico honra la historia de los gabaonitas? (ver Jos. 11:19, 20).
4. Siglos más tarde, ¿qué lugar ocuparon los gabaonitas dentro de la comunidad del pacto de Dios? (ver Neh. 7:25).

5. Cuando alguien cambia su lealtad a Dios, ¿qué reacciones has visto en su familia, amigos o compañeros de trabajo? ¿Qué oposición has encontrado por defender a Dios?

## AGENDA [JOVEN]

¡Noviembre es el mes de la preparación! Falta un mes para la Navidad, y este es el momento ideal para lanzar un proyecto solidario en tu iglesia. Organiza una campaña de recolección de alimentos, ropa, juguetes o lo que tu comunidad necesite. Comparte en redes lo que están haciendo con la etiqueta #MásAmorEnNavidad. ¡Inspira a otros a llevar el amor de Jesús a quienes más lo necesitan!



## › GP – LECCIÓN 8

# DIOS AÚN PUEDE DETENER EL SOL

“Ni antes ni después ha habido otro día como aquel en que el Señor escuchó la voz de un hombre, pues el Señor peleaba a favor de Israel” (Josué 10:14).

¿Te imaginas hacer una oración tan audaz que Dios detenga el sol por tu causa? Josué lo hizo. En medio de una batalla intensa y agotadora, cuando el tiempo parecía jugar en su contra, alzó la mirada y dijo: “Sol, detente. Luna, quédate donde estás”. Y Dios respondió. El tiempo se detuvo porque la fe avanzó.

Esta no es solo una historia asombrosa de guerra, es una poderosa revelación sobre quién es Dios y el tipo de fe que honra. El Dios que controla el universo también actúa en los detalles de tu vida. No es un espectador lejano, es el Señor del tiempo, de la naturaleza... y de tus crisis.

La primera lección de este relato es que *Dios no pierde el control, aunque todo a tu alrededor parezca desmoronarse*. Josué podría haberse desesperado. Los enemigos eran fuertes. La misión era urgente. Pero en lugar de desesperarse, eligió orar. En vez de llenarse de miedo, se atrevió a declarar lo imposible. Quizá tú también estás atravesando una batalla interna: ansiedad, dudas, tentaciones, cansancio.

Sientes que el tiempo se te escapa, pero recuerda: todo parece fuera de control solo cuando quitamos los ojos del Dios que creó el tiempo.

La segunda lección es que *la fe que mueve el Cielo nace de la misión, no de la comodidad*. Josué no pidió un milagro para impresionar, sino porque estaba alineado con el propósito de Dios. La causa era mayor que su cansancio. Dios escucha a quienes están comprometidos con lo que realmente importa. Los jóvenes que oran con valentía no son los que buscan reconocimiento espiritual, sino los que luchan sabiendo que solos no pueden vencer.

¿Vives así, con fe suficiente para creer que Dios todavía mueve lo imposible y con coraje suficiente para pedir? ¿Estás orando como quien depende totalmente de Dios? ¿Y si el Cielo se detuviera por tu oración? Josué nos enseña que la batalla es real, pero el control siempre lo tiene Dios. Hoy, deja de huir, levanta la mirada y confía. El sol se detuvo porque alguien tuvo fe para pedirlo.

## ABRAMOS EL DIÁLOGO

1. ¿Estás enfrentando tus batallas como si Dios estuviera distante? ¿Por qué crees que te cuesta confiar en el control del Señor?
2. ¿Qué cosa imposible dejaste de pedir por miedo a ser demasiado osado?
3. ¿Qué necesitas hacer para alinear tu fe con propósito de Dios?

**Pr. Anderson Carneiro**

Líder del Ministerio Joven en la Unión Noroeste Brasileña